

2 DE JULIO

**SANTOS BERNARDINO REALINO,
JUAN FRANCISCO DE RÉGIS,
y FRANCISCO DE JERÓNIMO;**

**BEATOS JULIAN MAUNOIR
y ANTONIO BALDINUCCI,**

sacerdotes

Memoria

En esta memoria se honra a los santos y beatos sacerdotes de la Compañía de Jesús que, en distintas regiones de Europa, estuvieron dedicados al apostolado de las misiones populares rurales. Tales son: San Bernardino Realino (italiano, nacido el año 1530, † el 2 de julio de 1616, canonizado por Pío XII en 1947); San Juan Francisco de Régis (francés, nacido el año 1597, † el 31 de diciembre de 1640, canonizado por Clemente XII en 1737); San Francisco de Gerónimo (italiano, nacido el año 1642, † el 11 de mayo de 1716, canonizado por Gregorio XVI en 1839) Beato Julián Maunoir (francés, nacido el año 1606, † el 28 de enero de 1683, beatificado por Pío XII en 1951); Beato Antonio Baldinucci (italiano, nacido el año 1665, † el 7 de noviembre de 1717, beatificado por León XIII en 1893).

ANTÍFONA DE ENTRADA

Is 52, 7

Qué hermosos son sobre los montes
los pies del mensajero
que anuncia la paz,
que trae la buena nueva,
que pregoná la victoria.

ORACIÓN COLECTA

Oh Dios, que enviaste a tus sacerdotes
a anunciar la paz por las ciudades y aldeas;
llama obreros, que vayan también hoy a trabajar
en la mies de tu Hijo, que contigo vive.

PRIMERA LECTURA

Nosotros actuamos como enviados de Cristo.

Lectura de la segunda carta del Apóstol San Pablo a los Corintios

5, 14-6,1

Hermanos: Nos apremia el amor de Cristo, al considerar que, si uno murió por todos, todos murieron. Cristo murió por todos, para que los que viven, ya no vivan para sí, sino para el que murió y resucitó por ellos. Por tanto, no valoramos a nadie por criterios humanos. Si alguna vez juzgamos a Cristo según tales criterios, ahora ya no. El que es de Cristo es una criatura nueva: lo antiguo ha pasado, lo nuevo ha comenzado. Todo esto viene de Dios, que por medio de Cristo nos reconcilió consigo y nos encargó el servicio de reconciliar. Es decir, Dios mismo estaba en Cristo reconciliando al mundo consigo, sin pedirle cuentas de sus pecados, y a nosotros nos ha confiado el mensaje de la reconciliación. Por eso, nosotros actuamos como enviados de Cristo, es como si Dios mismo os exhortara por medio nuestro. En nombre de Cristo os pedimos que os reconciliéis con Dios. Al que no había pecado, Dios lo hizo expiar nuestros pecados, para que nosotros, unidos a él, recibamos la salvación de Dios. Como cooperadores suyos que somos, os exhortamos a no echar en saco roto la gracia de Dios.

Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL*Sal 148, 1-2.9-13**R./ Alabad el nombre del Señor.*

V./ Alabad al Señor en el cielo,
 alabad al Señor en lo alto;
 alabadlo, todos sus ángeles,
 alabadlo, todos sus ejércitos.

R./ Alabad el nombre del Señor.

V./ Montes y todas las sierrasw,
 árboles frutales y cedros;
 fieras y animales domésticos,
 reptiles y pájaros que vuelan.

R./ Alabad el nombre del Señor.

V./ Reyes y pueblos del orbe,
 príncipes y jefes del mundo;
 los jóvenes y también las doncellas,
 los viejos junto con los niños.

R./ Alabad el nombre del Señor.

V./ Alabad el nombre del Señor,
 el único nombre sublime.
 Su majestad sobre el cielo y la tierra,
 él acrece el rigo de su pueblo.

*R./ Alabad el nombre del Señor.***ALELUYA***Fhp 3, 8-9*

Todo lo perdí y lo estimo basura,
 con tal de ganar a Cristo y existir en él.

EVANGELIO

Él tiene que crecer y yo que menguar.

† Lectura del santo Evangelio según San Juan

3, 29-36

En aquel tiempo dijo Juan Bautista: El que lleva a las esposa es el esposo; en cambio, el amigo del esposo, que asiste y lo oye, se alegra con la voz del esposo. Pues esta alegría mía está colmada; él tiene que crecer y yo que menguar. El que viene de lo alto está por encima de todos. El que es de la tierra, es de la tierra y habla de la tierra. El que viene del cielo está por encima de todos. De lo que ha visto y ha oído, da testimonio, y nadie acepta su testimonio. El que acepta su testimonio, certifica la veracidad de Dios. El que Dios envió habla las palabras de Dios, porque no da el espíritu con medida. El Padre ama al Hijo y todo lo ha puesto en su mano. El que cree en el Hijo posee la vida eterna; el que no crea al Hijo, no verá la vida, sino que la ira de Dios pesa sobre él.

Palabra del Señor.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Supliquemos al Señor que nos haga útiles a nuestros hermanos por los buenos consejos y el ejemplo de vida.

- *Para que, a ejemplo de nuestros Santos y Beatos, se nos reconozca en el trato con las personas como hombres francos, alegres, abiertos y familiares, roguemos al Señor.*
- *Para que en el apostolado nos comprometamos con los problemas de la humanidad de nuestro tiempo, que padece hambre, pobreza, ignorancia e injusticias, roguemos al Señor.*
- *Para que ni los malentendidos ni las incomprensiones, ni los posibles celos de superiores o hermanos nos retarden en el camino progresivo de la perfección religiosa, roguemos al Señor:*
- *Para que nuestra vida religiosa, como la de los Santos y Beatos que hoy recordamos, encarne en el espíritu y en la letra el programa vivido por San Ignacio y sus primeros compañeros, roguemos al Señor:*
- *Para que nos integremos en el movimiento de renovación de la vida de fe en la Iglesia, aportando soluciones válidas, apoyados en la ayuda de Dios, roguemos al Señor:*

Señor, tú que nos has escogido para apóstoles de tu Hijo. Haz que avancemos decididamente para hacer llegar a todas partes la luz y la vida que de ti hemos recibido. Por Cristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Libra, Señor, de toda culpa y enemistad a los reunidos en tu convite; para que nos reconciliemos por la caridad y busquemos la justicia de tu reino en este mundo. Por Jesucristo.

PREFACIO de los Santos Misioneros o Religiosos, págs 213, 215.

ANTÍFONA DE COMUNIÓN

Mt 9, 36

Al ver Jesús a las gentes, se compadecía de ellas, porque estaban extenuadas y abandonadas como ovejas que no tienen pastor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Concédenos, Señor, el espíritu de bondad de que has colmado a tus confesores; para que los hombres sientan que tú estás cerca también de tus hermanos más pequeños. Tú, que vives.